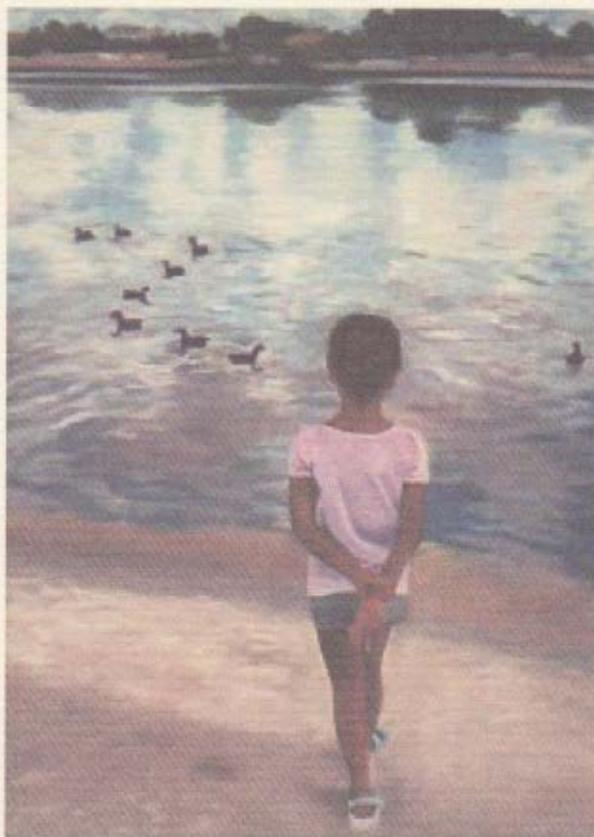


MANXA

REVISTA DE CREACIÓN LITERARIA



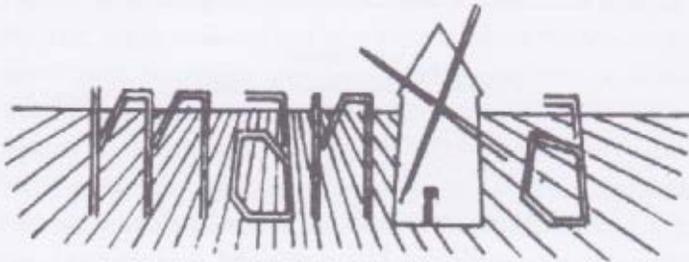
GRUPO LITERARIO «GUADIANA»

CIUDAD REAL

NÚM. LVIII
2ª ÉPOCA

VERANO - OTOÑO 2018

ESPAÑA



GUADIANA - GRUPO LITERARIO

MANXA

Revista de creación literaria fundada en 1975

NÚMERO LVIII – SEGUNDA ÉPOCA
VERANO – OTOÑO – 2018

Edita:

GRUPO LITERARIO GUADIANA
Apartado de Correos número 457
CIUDAD REAL

Patrocina:

EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CIUDAD REAL

Codirectoras:

ELISABETH PORRERO Y DIANA RODRIGO

Coordinador:

ESTEBAN RODRÍGUEZ RUIZ

Consejo de Redacción:

JERÓNIMO ANAYA FLORES
EUGENIO ARCE LERIDA
NIEVES FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ
JUANA PINÉS MAESO
ALFREDO JESÚS SÁNCHEZ RODRÍGUEZ

Imprime:

IMPRENTA PROVINCIAL
Ronda del Carmen, s/n
Ciudad Real
D. L. CR – 208 – 1975
ISSN: 1885-0111

MANXA considerará todos los trabajos que le sean remitidos para su publicación y cumplan los requisitos que se reseñan a continuación; pero no mantendrá correspondencia con sus autores ni se comprometerá a su devolución.

Los trabajos se enviarán a revistamanxa@hotmail.com y tendrán una extensión máxima de 30 versos o 2 folios para prosa, escritos en letra Times New Roman 12 p, a un espacio. Las ideas expresadas son responsabilidad de sus autores.

En las páginas de *MANXA* se procurará acusar recibo de los libros y revistas que se reciban.

Los poemas, relatos, reseñas e ilustraciones publicados en la revista podrán ser utilizados libremente por *MANXA*, siempre citando a sus autores.

Para consultar la revista en formato electrónico puede hacerse a través de la dirección:
www.uclm.es/ceclm/b_virtual/revistas/manxa/index.htm.

También pueden verse noticias, publicaciones y datos de interés del y sobre el Grupo en su blog: <http://grupoliterarioguadiana.blogspot.com.es>

EDITORIAL

Para mucha gente el año empieza en otoño. Es cuando se produce la vuelta al colegio y a la rutina. El regreso a la vida real, a la del día a día. Y, aunque suene paradójico, muchos ansían ese regreso, porque el hombre es un animal de costumbres.

Nuestra revista Manxa también regresa este otoño, con nuevas palabras e imágenes. Tienen ante ustedes un número nuevo donde la imagen y la palabra caminan, otra vez, de la mano, para abrirles ventanas nuevas, enseñarles otros paisajes y tal vez para empatizar con el momento que usted esté viviendo ahora y que encuentre descrito en estos versos y relatos.

Esta época de transición entre el verano y el invierno, que nos prepara ya para el frío y para unas noches más largas, nos invita a disfrutar más de los interiores. Para acompañarnos en esos momentos más íntimos la lectura es una buena opción. Las palabras, generosamente, nos esperan, nos acompañan, nos hacen reír, nos consuelan...

El Grupo Literario Guadiana sigue, en esta nueva época también, velando por ellas, mimándolas, uniéndolas en poemas o relatos, regalándolas... y les busca la compañía de la pintura o la música para presentarlas de una manera más cuidada. Creemos firmemente que cualquier expresión del arte nos ayuda a vivir un poco más felices.

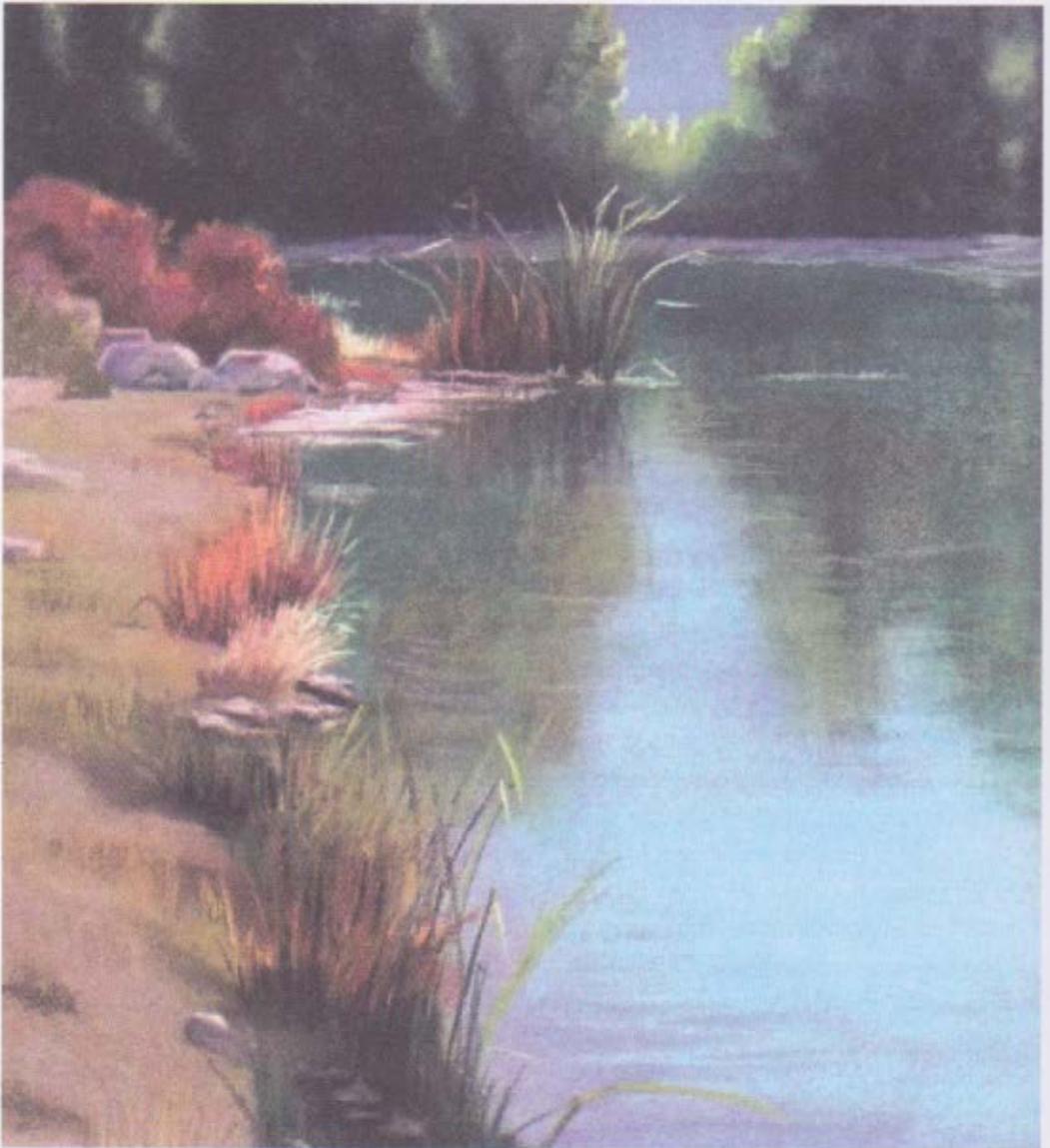
Por eso, en este compartir literatura con todos, pretendemos invitaros a que os acerquéis a nuestras páginas, a que arribéis en nuestras orillas y dejéis que vuestros sentidos fluyan a través de ellas. Y así, poco a poco, intentaremos que cada pincelada, cada verso, cada relato os inunden el alma de maravillas.

Este ejemplar que hoy tenéis entre las manos, tiene como propósito buscar la belleza y ofrecerla, como una rosa decidida comenzando a abrir sus pétalos en otoño. Y la presentamos con la misma ternura y el mismo amor que se presenta a un recién nacido.

Así que os esperamos en Manxa a todos: a los amigos de siempre, a los que hoy nos encuentran por primera vez y a los que aún no lo saben, pero están deseando conocernos. Os convocamos a compartir con el Grupo Literario Guadiana este encuentro y muchos otros que vendrán.

GRUPO LITERARIO GUADIANA

POESÍA



NO VOLVERÉ A SOÑAR

No volveré a soñar siempre los mismos sueños:
un amor, unos hijos, un hogar, un trabajo,
unos libros, la playa en verano, algún viaje
y la monotonía de vivir sin fronteras.
No volveré a soñar...

No dormiré en la noche plácida de mí mismo,
mientras los niños mueren en playas sin verano,
abandonados, solos,
sin jugar en la arena.

No volveré a cantar mis penas, mis amores,
mientras las madres tristes
entierran a sus hijos en tumbas sin recuerdos,
sin flores y sin cruces.

No volveré a vivir mi estéril egoísmo,
mientras les falte el pan
a mis hermanos que ponen sus ilusiones
en un país lejano,
extraño, que les cierra las puertas del amor.

No volveré a decir el nombre de mis hijos
hasta que aprenda el nombre
de esos hombres anónimos que viven con la muerte.
y mueren esperando
un mundo sin fronteras para sus hijos.

No

invocaré tu nombre,
Dios, hasta que la tierra
sea hogar para todos.

Jerónimo Anaya Flores

AÑORANZA

Nadando entre dos aguas
de eternidad y tiempo
y al sentir que perdía
los más puros perfiles
que había en mi memoria,
la primigenia luz
que me había guiado
por los mil recovecos del camino,
un día decidí
volver la vista atrás.
Amarré mi velero y regresé
al lugar iniciático
de todos los misterios de mi vida,
mas pronto comprobé
que yo ya no era el mismo,
ni el paisaje era ajeno
a los cambios del tiempo.
Más allá de mis ojos, la tristeza
de ver que nada queda de mis huellas;
más acá de mi alma la alegría
de saber que el paisaje emocional
de aquel lugar había conformado
la esencia más diáfana
de mi interna y sutil anatomía.
Respondiendo al gozoso
reclamo que se vierte en mi memoria,
yo suelo regresar a mis orígenes
buscando el equilibrio de mi péndulo,
cuyo origen está en un lugar
llamado infancia y juventud perdidas.

Eugenio Arce Lérica

FLOR DE CÓRDOBA

A Medina Azahara, Patrimonio de la Humanidad 2018

Belleza, que a flor representaste
y de ella tomaste parecido,
del amor libre y puro te guiaste,
algún pétalo guardas dolorido.

Fueron semillas finos materiales
que a tu talle orgulloso levantaron
procedentes de tierras orientales
que manos sudorosas transportaron.

De la sierra, en las faldas arboladas,
donde el aire es limpio y tamizado;
perduraste a pesar de las heladas
y llegas enraizada a mi cuidado.

Tu pasado esplendor es el presente,
que conserva el aroma de Azahara
por encima de la fuerte corriente.

¿Qué importa lo que tu forma anhelara
si tu historia es hoy resplandeciente?
Si la tierra abonada no olvidara...

Nieves Fernández Rodríguez
Del libro antológico digital *Quejío*

SONETO PARA UN NIÑO SIN NOMBRE

Ven a sentarte aquí, junto a mi vera,
que en tus ojos aún brilla la inocencia,
aunque el hombre sembrara en tu conciencia
la flor del desamor, sin primavera.

Deja que yo coloque en tu cartera
un libro y una rosa con paciencia,
porque el fusil que empuñas con licencia
para matar es sórdida quimera.

Qué temprano la infancia te robaron
contra todo principio de justicia
y cómo en tu mirada cultivaron

el odio, la venganza que propicia
esa negra bandera con que ahogaron
el sueño de una cálida caricia.

Luis García Pérez

RADIOGRAFÍA DEL DESEO

I

Un animal hay dormido
detrás del sueño
y una sombra marchita
tras los recuerdos.

Si el animal despierta,
el sueño se oscurece;
y se marchita el tiempo,
si el olvido florece.

II

Tus manos eran
la perfecta medida
de mi vuelo.

Pero tus pies
se aferraban a la tierra
y al silencio.

Yo elegí volar;
tú, buscar tus respuestas
en el suelo.

María del Carmen Matute Rodero

RENACER

He pensado renacer cada día...
Deja que vuelen mis sueños...
Abrazar el sol ante la lluvia.
Coserme el alma con la brisa de la primavera,
cada puntada será un latido del canto de un pájaro...
Cada Amanecer, será un suspiro eterno...
Cada paso será una huella en el firmamento...
Cada palabra será sellada por el sol...
Mis besos será fuego incesante, cómplice de la luna de tus ojos...
El aliento de las flores vestirá cada amanecer el despertar
de tu mirada infinita.

Rocío Morales

A LEÓN FELIPE

(50 aniversario de su muerte)

*Me durmieron con un cuento...
Y me he despertado con un sueño.*

León Felipe

Porque hay cuentos que nunca se terminan,
esquivas letanías
y un regateo de suspiros.

Porque tu sangre escribió el dolor
con la caligrafía del llanto,
dejaste en el recuerdo
las llagas que ahora supuran como entonces,
la lejanía que crea el silencio
cuando tristea la luz tras las nubes,
y entonces aparecen
iscariotes vendiendo nuestros sueños.

Hay un silencio necesario
para andar todos los caminos,
caminos que se cruzan, cuando
te llamo con la voz del tiempo para ocupar
el mejor sitio para nombrarte.

Vengo a sentir en cada uno
la certeza de un sueño,
un sueño de esperanza
para romper la hipocresía,
con enjambre de hormigas en mi pulso
y adentrarme en tu cardinal palabra,
palabra para conjugar mi verso
de este recíproco sentir,
a solas con tu voz y una pregunta
para que la responda el Viento.

Presentación Pérez

EL MAR

Allí estuvimos juntos el mar y yo. Mis pasos,
hundiéndose en la blanda longitud de la arena,
iban dejando rosas abiertas en su carne.
La tarde y yo callábamos.
Tan solo se escuchaba respirar al silencio,
que mi boca, poblada de lejanas ausencias,
estaba aquella tarde llena de nombres muertos.
Solo el mar musitaba una canción antigua,
como el eco lejano de una pena indolora,
o tal vez como el tedio de una herida sin fondo.
Nunca lo supe. Nunca entendí su leyenda,
ni la querencia extraña de su pecho entreabierto,
que quizá sus lamentos jamás tuvieron nombre.
Cuando quiso la tarde desplomarse sin ruido
y, lejanos, como ojos abiertos en la noche,
ya brillaban los halos de una luz derribada,
yo deshice mis pasos
para volver de nuevo a la orilla del mundo.
Pero el mar todavía murmuraba su cántico,
y su fragor insomne me abrazaba por dentro.
Se vencieron mis párpados y empecé a adormecerme,
sintiendo mi naufragio en su oscura garganta.
Y entendí, entre las sombras, su acento milenario,
y supe nuestra íntima soledad compartida.

Juana Pinés Maeso

A QUIEN DICE TENER UNA VIDA PERFECTA

Érase la ignorancia disfrazada
de mujer muy coqueta y parlanchina.
Érase la incultura clandestina
que las palabras saca con la azada.

Érase una mujer que la mirada
pierde cuando te miente y le fascina
ver ¡tal cara de asombro! que domina
la situación creyéndose estimada.

Es feliz cuando cree que lo que cuenta
interesa, mas siempre alguno pica
y envidia su perfecta vida exenta

de obstáculos, si tiene, justifica.
Soslaya las preguntas y se afrenta.
A quien le hurga o hace frente, crucifica.

Antonia Piqueras

UNA ROSA...

—A mi queridísima tía.
Sencillamente, pura lucha—.

Una rosa, la vida, tus ojos,
son una rosa...

la fuerza,
la esperanza,
el ánimo vibrando en tu cuerpo,
ser libre para quejarse
y no quejarse,
levantar la voz y convocar la vida:

¿Y ahora qué?
¿Cómo sanar
esta negritud que nace por dentro?

Y todos nosotros
pensando en nuestra rabia contenida...

Entonces, de sentirte así,
sencillamente tú misma,
comprendimos que la suerte no habría de dejarnos...

Y hoy de nuevo, siempre, una rosa,
la vida,
tus ojos,
son una rosa...

Diana Rodrigo Ruiz

AUGUSTO CAMPOSANTO

En la solemnidad de estos tapiales,
donde el dolor levanta su estatura,
entierra el mundo su oración más pura
mientras cercena estériles rosales.

Sobre un ciprés tiritan dos pardales
en un afán de miedo y de ternura,
y el corazón sepulta su amargura
sobre un zanjón de agudos pedernales.

Aquí brilló mi llanto y mi tormento,
donde la paz se enluta y se agiganta;
aquí arraigó mi ardiente juramento

como un dogal ciñendo mi garganta.
Trina en la tapia un mirlo soñoliento
que no sabrá jamás si llora o canta.

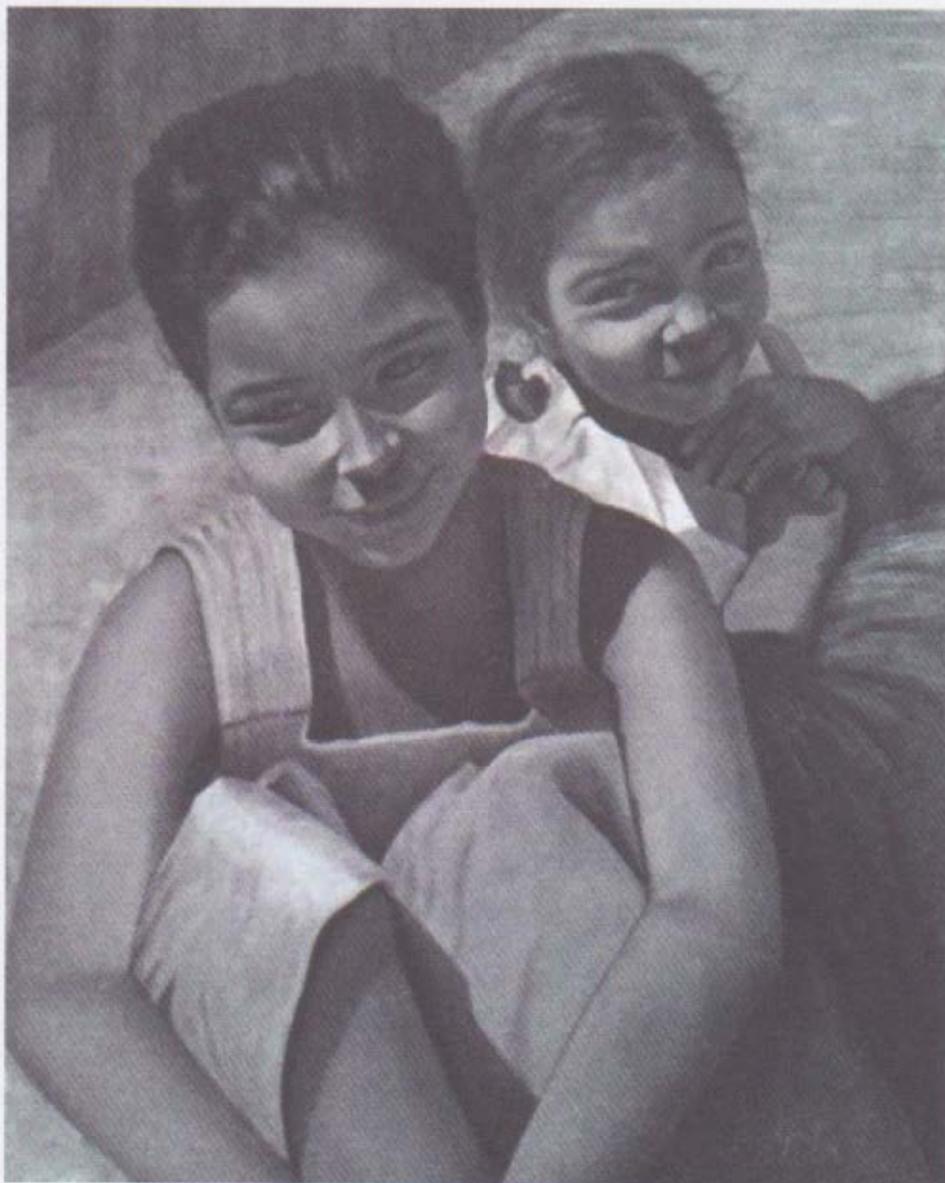
Santiago Romero de Ávila

PARA SER POETA HOY

Me falta ese escalón de fe
y de osadía en la amalgama
que trenza las palabras y las funde,
de luz que sin buscarla te viene a ser.
Ese vencer lo establecido.
Fragmentar versos que contienen
un único esqueleto para formar ladrillos
en forma de poema desenvuelto.
Construir huecos, zanjas que abren párrafos
separando la luz o la agonía
de una misma sembradura.
Ese pie en el vacío
que sabe de su boca y aún así
avanza confiado esperando la tierra.
 Suponer la flor
 venciendo al huracán.
Atreverme al suicidio del pronombre
la ocultación del verbo, del sustantivo.
La frase inacabada
buscando la inquietud, el desconcierto
del cautivo lector, o, simplemente,
el debido misterio
que vive en la belleza.
Preferir la mirada siempre
sobre el guion de la gramática.
Hacer del pensamiento una catástrofe
ante el temblor involuntario
del puro escalofrío en la piel.
Mas ese es el problema,
cómo contarlo para que parezca.

Alfredo Jesús Sánchez Rodríguez

NARRATIVA



UN SUAVE RUMOR DE HOJAS

“Se tocaba las manos. No sabía.
Acariciaba, roto, un pedazo de sueño”

Carlos Murciano

Tiene los párpados entreabiertos, las pupilas húmedas, las pestañas apagadas. Tiene los labios flácidos, la mandíbula inerte y una expresión incrédula, como la de un niño incapaz de comprender la razón de una reprimenda. Tiene las manos sobre la empuñadura de su cayado, pero ahora no la aprietan, solo se posan sobre ella, como unas briznas de hierba seca, como un rimero de cenizas, los ángulos severos de los huesos impiden que sus dedos se cierren sobre la curvatura del asidero para buscar el tacto suave, pulido, denso de la madera de encina, sí, la artrosis y sus servidumbres.

Sus pupilas húmedas resbalan sobre la cal de las tapias, despacio, hacia el añil de los zócalos, hacia el suelo empedrado, hacia esas sombras que el sol lento de la tarde pronto comenzará a levantar, implacable, por los mismos zócalos, por la misma cal, hasta los aleros de las tapias, hasta ese cielo de almagre aturdido por el deambular quebrado de los vencejos. Es verano, pero sus pupilas húmedas no se detendrán sobre las salamanquesas apostadas junto a los faroles, ni en las macetas de geranios y albahaca, ni en la enramada de madreSelva y jazmín que se vuelca perezosa sobre las bardas. Sus pupilas no perseguirán, como antaño, el vuelo membranoso, impredecible de los murciélagos, ni el rumor estridente de aquella bandada de estorninos, mancha negra de bordes vivaces, sinuosos, que duda entre derramarse sobre el viejo eucalipto que utilizan de dormitorio o continuar dibujando nubes de brea líquida sobre un cielo sin nubes que ya ha dejado de mostrarse azul. Sus pupilas parecen entonces reposar sobre los ocres, por entre el índigo, sobre el azabache clareado en plata de una noche de luna recostada en cuarto creciente.

— Abuelo, tienes lágrimas en las mejillas, toma, sécalas con el pañuelo.

Es su nieto Beltrán, su nieto más pequeño, pero el anciano le mira como si contemplara los desconchones de cal que desnudan la pared del corral, no sabe quién es, no sabe nada, salvo que la nada se ha adueñado hace demasiado tiempo de su conciencia. Tampoco sabe qué hacer con el pañuelo de papel. Un instante después, la brisa del crepúsculo, en una tolvanera de tierra rojiza y hojarasca, se lo arrebató de sus manos crispadas por la artrosis y el pañuelo vuela, deprisa, sin encontrar respuesta en las pupilas húmedas, inmóviles del anciano. El jazmín y la albahaca exhalan aromas de estío sobre el corral, sobre el jaraíz de la vieja bodega familiar, fragancias que acarician

el rostro del anciano, forzándole a respirarlas, despacio, una y otra vez, pero el silencio de los colores, de los aromas, de la memoria impide que la piel de su rostro, y de sus manos, y de su corazón, se agite con el tenue empujón de los recuerdos.

—Abuelo, dice mamá que es hora de acostarse, yo te ayudo, no te preocupes.

Su nieto le ofrece su hombro como apoyo, y el anciano se levanta sin saber adónde va, adónde le llevan, la mirada, humedecida aún, parece detenerse ahora sobre el tronco del laurel que acompaña al brocal del pozo desde hace más de sesenta años. Beltrán percibe una resistencia en las zapatillas de felpa de su abuelo, tal vez quiera descansar un poco junto al árbol. Y es entonces cuando el niño contempla cómo las manos agarradas del anciano se dirigen hacia el tronco del laurel, cómo sus dedos castigados por la artrosis en ángulos severos se posan sobre la corteza, cómo intentan agarrarse a sus ramas, a sus hojas bruñidas, a sus frutos teñidos de un azabache más intenso, quizá, que el de esa noche de luna nueva que se acomoda con terca determinación en la conciencia de su abuelo. Beltrán le deja hacer, sus dedos perfilan las cruces del árbol, lo envarado de las ramas, los brotes últimos, apretados de hojas tiernas teñidas de un verde desvaído. Beltrán sabe que es imposible, pero durante un instante cree escuchar cómo su abuelo conversa con el árbol, y cómo éste le responde con un suave rumor de hojas, con un leve estremecimiento de ramas, con un murmullo de brotes tiernos tal vez inaudible para esas personas que carecen de la sensibilidad precisa. El niño se sienta sobre el brocal de piedra caliza y deja a su abuelo junto al laurel, solos él y el árbol, no tiene prisa, su madre aún no ha salido a averiguar por qué no han llegado, no puede haber prisa para lo que el niño cree estar contemplando, la conversación íntima entre un anciano abandonado por sus recuerdos y un laurel que solo parece afanado en comunicarse con las sombras que han arrasado hasta lo más hondo de su memoria. Beltrán no lo sabe, pero lo intuye.

Su madre sale al corral para interesarse por la tardanza de su hijo, por la tardanza de su padre.

—Es hora de acostar a tu abuelo, ¿no me has oído, Beltrán?

Ya en el zaguán, el niño entrega la mano crispada del anciano a la siempre cálida de su madre y cuando ambos, padre e hija, entran en la casa, el muchacho retrocede, se acerca al laurel, se sienta en el brocal de piedra caliza y, bajo el azabache clareado en plata de una noche de luna recostada en cuarto creciente, entrecierra los párpados, y sonríe, y acaricia, y susurra a las ramas envaradas del árbol, a sus hojas bruñidas, a sus brotes últimos teñidos de un verde desvaído:

—Gracias. Gracias por recordarle que fueron sus manos las que te plantaron, aquí, en el corral, junto al jaraíz de la vieja bodega familiar, al lado del brocal del pozo, tal vez durante un atardecer de cuando solo era un niño, un atardecer de hace ya más de sesenta años.

José Agustín Blanco Redondo

Primer Premio en el II Certamen de Relatos Afaex
“Más allá de la memoria”, Badajoz, septiembre de 2013.

DÍA DE LLUVIA EN LANZAROTE

Desde primeros de septiembre, que llegó de maestro al Capellanía, Damián se viene encontrando a diario, a la hora de la escuela, con una señora enlutada y su niña. Se cruzan todos los días. Van a colegios diferentes. La pequeña le ha contado a su madre que ese señor es un profe. Se lo ha dicho una amiga suya. Aunque no se saludan, se sonríen al verse; la niña, con la cara levantada; la madre, bajando con timidez los ojos. Apenas se miran. Sin embargo, se estudian profundamente. Damián observa que es una mujer joven, que aún no llega a los cuarenta, pues tiene la piel tersa y los pechos no le caen. Apostaría con cualquiera a que su luto tiene, poco más o menos, un año. Por eso sabe que es viuda (el luto por un marido no dura más) y que se lo quiere quitar pronto. Lo deduce por las prendas. Han perdido la calidad de nuevas. Adivina, además, que viste de negro obligada por los condicionamientos sociales. De lo contrario, repondría alguna, pero ni lo ha hecho ni lo va a hacer. Viene notando que empieza a combinar con otros colores menos fríos. Esto reasegura sus suposiciones.

Este maestro cuarentón, a medio camino para los cincuenta, busca novia y cree haberla encontrado en la señora de negro. El corazón le da un palpito cuando la ve. Le anima saber que ella quiere rehacer su vida. Está seguro de que esa mujer preciosa lo ama. ¿Por qué, si no, coinciden con él todos los días, aunque salga a distinta hora? ¿Por qué, si no, la dama se sonroja y no le mira directamente? ¿Por qué, si no, la niña, con los labios apretados para sujetar su sonrisa cómplice, mira hacia arriba y agita la mano de mamá cuando lo ven? Damián se hace ilusiones en construir una familia con las dos. “La princesita de cabello sedoso”, así llama a la niña, se le ha acercado mimosa y le ha dado un beso esta mañana. Ese beso no es solo de la pequeña. Lo nota el tímido soltero en la mirada esquiva de la madre. Pero, ¿cómo declararse?

Llevan más de seis meses observándose. La señora de negro también ha hecho sus deducciones: el cabello mal cortado, la misma camisa cuatro días seguidos, los zapatos sin brillo, el bocadillo colgando de una bolsa sin guardar en la cartera, los pantalones con la raya de planchado perdida, la chaqueta algo raída, sin conjuntar los colores... “Es un maestro solterón que vive solo en un apartamento. Pero es tan simpático, tiene una mirada tan expresiva y calma...”. También ella puede afirmar cosas: “no tiene esposa, ni madre, ni señora de la pensión. Ninguna mujer le dejaría salir así”. Nota que está interesado por ella. Sabe que las espera cuando aún no han salido de casa. La madre y la hija se asoman cuidadosas por el balcón y ven, entre risas, cómo se hace el entretenido. “Me necesita, le necesito. ¡Ay, señor, qué hago ahora!”.

El 20 de marzo, con la primavera, caía una lluvia fina, pero terca; de esas que engañan, y que cuando quieres darte cuenta, ya te escurre por la piel. Por eso la llaman calabobos. Damián, camino del colegio, decidió cubrirse de paciencia bajo el toldo de la frutería y esperar a que escampara. No quería llegar calado al colegio. “¡Mira que mojarse en Lanzarote, que no llueve en años!” le dijeron una vez sus compañeros. Para ellos era fácil. Predecían los fenómenos meteorológicos por el grado de humedad ambiental y la procedencia de las nubes. Mientras sonreía entre esos pensamientos, él sabía que calarse y las burlas, no le preocupaban. Lo que sentía era que la lluvia le privara del sustento diario, lo que le daba sentido a la espera del día siguiente: el encuentro con sus damas. En ese momento, del portal contiguo, salieron: la señora enlutada convertida en señora de primavera (falda rojo burdeos, blusa verde pálido, pañuelo florido con tonos pastel, sandalias romanas de cuero verdes); su niña, con el uniforme del colegio recién planchado, y un enorme paraguas. La mamá miró a Damián con una fuerza desconocida. Esta vez levantó la cabeza, le clavó las pupilas y lo envolvió en la sonoridad de seis palabras: “Vente con nosotras, cabemos los tres”. Nunca habían hablado, nunca se habían tenido frente a frente a tan corta distancia. Salieron en ambas direcciones flechas vivificadoras. San Valentín llegaba en primavera. El maestro se encogió de hombros para tomar energía y lanzó un suspiro emotivo. Aún llovía. Tomó a la niña, tan linda como menudita, en su brazo izquierdo, le dio la cartera a la madre y desplegó el paraguas. Después ahuecó su brazo para que la “señora de primavera” ganara cobijo debajo y fueron primero a llevar a “la princesa de pelo sedoso”, que quedó feliz viéndoles marchar juntos. De vuelta, camino del Capellanía, iban concienciando el nuevo paraíso que vivían. “Me he enamorado de ti —manifestó él—. ¿Sientes tú lo mismo?” Ella respondió apretándole el brazo contra su pecho. Había renacido una familia.

Cosme Jiménez



COMENTARIOS DE LIBROS * COMENTARIOS DE LIBROS

**ALAS ROTAS QUE ARDEN, José María González Ortega.
Diputación Provincial de Ciudad Real, Grupo Literario
Guadiana, 2016.**

El libro de José María González Ortega (Ciudad Real 1958) *Alas rotas que arden* (Colección Bibliográfica n.º 35 del Grupo Literario Guadiana) es, a mi modo de ver, un vivo exponente de la estética de la Generación Beat, desarrollada a finales de los años 40 en los Estados Unidos, donde la libertad de pensamiento y conducta, mirando el mundo desde el otro lado del cristal de la civilización, sus desencantos y sus tragedias, hizo un canto libertador de su espíritu y una oda a los “ángeles” próximos, a las víctimas de aquel tiempo de guerra y de posguerra mundiales.

Escribir es una tentación de la memoria por recuperar lo mejor que vamos perdiendo, dice el autor en otra publicación.

En este libro, el poeta de Ciudad Real se sumerge en la respiración de sus propias experiencias y recuerdos dolorosos con un hálito desajustado, llora en los poemas, en frases yuxtapuestas con ausencia de puntuación la mayoría de las veces, las pérdidas de quienes amaba en extremo que, en algunos casos, de forma prematura fallecieron, hiriéndole en lo más profundo y, además, marcando su trayectoria lírica. Es poesía hecha a golpes de sentimiento pasional y melancólico como un refugio del amor. Este poeta atrapó en su alma desde muy joven la filosofía de aquellos creadores de la mitad del siglo XX, que tuvo repercusiones más o menos intensas por el resto de los países de occidente, y que le es, como quien dice, innata (así lo veo yo que lo conozco) para desde esa pureza y vigor en abandono cantar a sus recuerdos.

El poeta talla así poemas de iluminación interior, dirige odas a los “ángeles” en que se han convertido seres tan íntimos, entre ellos, al “ángel” o Eva que le dejó colgadas de su entraña las hermosas experiencias del amor, el amor que por esta mujer sentía y la que, a la manera de la Beatriz de Dante, se haya en el submundo conduciendo en su soledad creadora, hasta un final paradisiaco o “ciudades, pueblos abandonados”, su palpitante de hombre-amante.

Beat puede traducirse como “abatido”. Así se sentían aquellos poetas en aquella sociedad americana sumisa a las tragedias de la guerra y la liberación de Occidente posterior a la Segunda Guerra Mundial que rechazaban, y así, ante el dolor prematuro o siempre injusto o triste de la muerte, ante el recuerdo de los seres que tanto amó, se siente este poeta que es José María González Ortega.

Leer *Alas rotas que arden* conduce por todas esas realidades y más, por otras vivencias veladas que palpitan en su actualidad o son su propia fortaleza y adonde y desde las que el autor manda guiños de esperanza (“Ven / a soñar / y defender la vida”). Es ver que, a pesar de que se la consideró extinguida a partir de la guerra de Corea (1950-1953), que su movimiento retrembló hasta el final de la de Vietnam (1975), a pesar de la decadencia Hippy y otras rebeldías relacionadas, la estética y la filosofía oriental de la Generación Beat se mantiene viva en el reencantamiento lírico de los poemas de este creador de Ciudad Real, este poeta que, pese a los recuerdos dolorosos y su inmersión creadora en ellos, invita a “Cantar / de nuevo / besar otros labios / alimentar palabras mensajeras”.

Isabel Villalta Villalta

LA MUJER DE LA ESCALERA, Pedro Antonio González Moreno, Editorial Siruela, Madrid, 2017.

La mujer de la escalera es el título del nuevo libro con el que Pedro Antonio González Moreno ha conseguido el Premio de Novela Café Gijón 2017.

En las primeras páginas, que podrían suponer un capítulo final, descubrimos el tono que encontraremos a lo largo de la obra. Un suicidio teatralizado como herramienta de venganza, de reproche, seguido de la aparición de un asesinato, son el punto de arranque de esta novela que la Editorial Siruela coloca en su colección policiaca y que el autor no parece reconocer como tal a pesar de haber introducido a un policía atípico, tipo Plinio, más interesado en la trama que en los posibles “culpables” y otros elementos del género. A esto hay que añadir otra investigación paralela, más importante que la primera, en la que dos recién licenciados se ven involucrados en la búsqueda de unos libros de la época medieval.

El entorno universitario pertenece a la época de la transición y tiene como trasfondo un grupo de teatro: Bambalinas 9, que será el referente en donde nacen y se desarrollan historias de amor, encuentros, desamores, intrigas, ambiciones, favores, mentiras, lealtades, pinceladas del poder y sus servidores... Ellos ponen en escena *La Celestina* como final de curso y estudios y abren la caja de los truenos, desatan la tormenta.

Puede pensarse como un homenaje al mundo de los libros y de manera especial a *La Celestina*, un guiño a Luces de Bohemia, al mundo del teatro y la literatura. Pero es más que eso. Pedro Antonio la encuadra en un contexto histórico concreto y hace una inmersión, aunque breve, en la Guerra Civil y en la transición, ese tiempo en el que parecía que todo habría sido posible y que, sin embargo, muchas de las ilusiones se trocaron en cómodos sillones que adormecieron sueños y promesas.

Se nota, en la forma de narrar, en la manera de buscar y ensamblar las palabras, que él es más poeta que novelista, y en esta ocasión las rimas han dado paso a otro ritmo puesto al servicio de..., por lo que no se conforma con componer la historia, los escenarios y personajes que brillan o se hacen opacos y desvalidos según los casos y circunstancias. Busca profundizar y describir a cada uno de ellos más allá de sus rasgos físicos y psíquicos, indagando en el origen de los mismos, su desarrollo. Tal vez por eso la protagonista asume el papel de narradora, aunque también en este juego se oculte una nueva trampa.

No es gratuito haber elegido como escenario a Madrid y sus alrededores, un tiempo al que el propio escritor pertenece, un tema que domina por formación y oficio, un ambiente que le es familiar. Todo ello, aunque encierra sus dificultades, como el autor puso de relieve en las declaraciones posteriores a la consecución del premio, le han permitido ir encajando cada una de las referencias que aparecen en esta excelente novela que engancha desde las primeras páginas y nos anima a ir profundizando en los asuntos principales y en aquellos que, engarzados a estos, van apareciendo en las páginas entregadas, ya sean de investigación, de intriga o de... Se dosifica la información y mantiene la tensión hasta el último momento.

Al final, un mundo de palabras que cierra el círculo de libros posibles o inexistentes, de ambiciones y vidas que se van diluyendo o afirmando con la ayuda de los acontecimientos externos. Una historia que se cuenta a sí misma a través de los ojos y la percepción de Sara, que no es la mujer de la escalera, al menos no totalmente.

Esteban Rodríguez Ruiz

ACUSE DE RECIBO: Libros y Revistas

LIBROS:

EL DOLOR DE LA MÚSICA, de Isabel Villalta Villalta, “Colección Erato” de la editorial Llanura, Madrid, 2017.

CUARENTA MARES ADVERSOS, de María Jesús Montía, J. Seafree y Alfonso Aguado Ortuño. Editorial Corona del Sur, Málaga, 2018.

ISLA SIN ESQUINAS, de María Jesús Montía. Castellón, 2018.

¿A QUÉ HUELE LA POESÍA?, de María Jesús Montía. Castellón, 2018.

REVISTAS:

AGRUPACIÓN DE MADRID DEL CLUB C.C.C.: Enero a Junio de 2018. Presidenta Rosario Mavillard.

AGUAMARINA: Revista Literaria, números 161, febrero y 162, abril de 2018. Director Rafael Bueno Novoa, Leioa-Vizcaya.

ALDABA: Revista de Creación Literaria y plástica, números 35, invierno 2017 y 36, Primavera 2018, Asociación Artística Literaria ITIMAD, Sevilla.

ALDEA: Revista Literaria de la Asociación de Escritores Andaluces, número 87. Sevilla. Dirige: María Dolores Fernández Villamaniel.

AMICS DE LA POESÍA: Revista Literaria ALCAP, número 66. Presidente Francisco Valdo Vives, Castellón.

BALCÓN DE INFANTES: números 305 a 309, enero a mayo de 2018. Edita grupo de prensa “Balcón de Infantes”. Director-coordinador Clemente Plaza Plaza, Villanueva de los Infantes (Ciudad Real).

CALICANTO: Revista de creación literaria de Grupo Literario Azuer, número 31. Directora María José Maeso. Manzanares (Ciudad Real).

CONSEJO ABIERTO: Revista del C.R.D.O. “La Mancha”, número 98, Marzo 2018.

LA MEDIA FANEGA: Revista de la Tertulia Cultural “La media fanega”, números 64 y 65, 2018. Director Ramón González Reyes, Tomelloso (Ciudad Real).

LE JOURNAL DES POETES: Números 1 y 2 de 2018, Commission Communautaire Francaise (COCOF). Bélgica.

PAPELES DEL MARTES: Número 60, primavera de 2018. Coordinador Luis Fraile Delgado. Salamanca.

PIEDRA DEL MOLINO: Número 28, primavera de 2018. Director Jorge de Arco. Madrid.

ACTIVIDADES DEL GRUPO LITERARIO GUADIANA

29/01/2018 Nieves Fernández, Toñi Piqueras, Manuel Mejía, Alfredo Sánchez, Diana Rodrigo y Elisabeth Porrero intervinieron en el recital-presentación del libro *Palabras de Vino* del Grupo de Comunicación Oretania en el Museo Provincial de Ciudad Real.

1/02/2018 Diana Rodrigo y Elisabeth Porrero hicieron el recital poético "Poesía de las Cosas", a beneficio de Solman, en el Salón Zahora.

3/02/2018 El Grupo Literario Guadiana tuvo un encuentro de autor con el escritor Manuel Juliá.

14/02/2018 Mayu Redondo, Elisabeth Porrero y Diana Rodrigo participaron en un recital de poemas de amor en el Ateneo de Almagro.

15/02/2018 Esteban Rodríguez participó en la semana cultural del CEIP "Carlos Vázquez", con una charla sobre los poetas: Juan Alcaide, Vicente Cano y Eladio Cabañero.

16/02/2018 Diana Rodrigo y Elisabeth Porrero presentaron su recital "Los trazos del amor" en la tetería Pachamama. Después hubo un micro abierto donde recitaron varios componentes de nuestro Grupo.

21/02/2018 Diana Rodrigo organiza un Encuentro de Autor en el Club de Lectura de Miguelturra con el microrrelatista Isidro Moreno.

3/03/2018 Mayu Redondo, Diana Rodrigo y Elisabeth Porrero participaron en el Almagro en un encuentro poético con el Grupo Literario "Anduxar" de Jaén.

7/03/2018 El Grupo Literario Guadiana celebró el recital "Palabras para ellas" en la Tetería Pachamama.

8/03/2018 Diana Rodrigo, junto con el grupo poliartístico Ojos Venecia, pone en escena *Mujer Cuatro Elementos*, en conmemoración del Día Internacional de la Mujer en Miguelturra.

9/03/2018 Diana Rodrigo y Elisabeth Porrero presentaron el libro del poeta malagueño Paco Doblas *Cambio de Rasante*.

11/03/2018 Elisabeth Porrero, Diana Rodrigo y Mayu Redondo participaron en el I Domingo Poético de la Casa de Córdoba en Madrid.

21/03/2018 El Grupo Literario Guadiana participó, junto a la escritora Teresa Sánchez Laguna y el Club de Lectura de la Biblioteca de Miguelturra, dirigido por Diana Rodrigo, en un recital poético para festejar el día de la poesía.

26/03/2018 Los componentes del Grupo Literario Guadiana, Carmen Matute, Nieves Fernández, Paco Doblas, Eugenio Arce y Diana Rodrigo, celebraron en el Antiguo Casino de Ciudad Real el recital "La alegría de vivir".

09/04/2018 Diana Rodrigo organiza un Encuentro de Autor en el Club de Lectura de Miguelturra con el novelista Justo García Soriano.

13/04/2018 El Grupo Literario Guadiana presentó, en el Museo Villaseñor, el nuevo número de su revista literaria *Manxa* y del monográfico *Las fronteras*.

15/04/2018 Con motivo de la celebración del día del libro, organizado por María del Carmen Matute, tuvo lugar, en el museo del Quijote, un recital concierto a cargo de Juana Pinés y Alfredo Sánchez, que deleitaron con sus poemas y canciones a los alumnos del CEIP Jorge Manrique.

19/04/2018 Nieves Fernández participó en un Encuentro de Autor en el CEIP Alcalde José Maestro en Ciudad Real. En esa misma fecha, Antonia Piqueras organizó un taller de poesía en el IES Montes de Cabañeros en Horcajo de los Montes.

22/04/2018 El Grupo Literario Guadiana realizó su tradicional homenaje a Cervantes, ofreciéndole un ramo de laurel y recitando poemas y pasajes del Quijote.

23/04/2018 A Diana Rodrigo se le impuso un banco literario en Miguelturra. Este mismo día Nieves Fernández y Elisabeth Porrero participaron en la lectura de pasajes del Quijote, en el acto institucional que organizó el Ayuntamiento. Por la noche Diana Rodrigo y Elisabeth Porrero presentaron su recital "La poesía de las cosas" en la feria del libro de la ciudad.

27/04/2018 Nieves Fernández, Presentación Pérez, Diana Rodrigo y Elisabeth Porrero realizaron el recital "El Alma del vino" sobre textos de Manuel Juliá en el Museo Provincial de Ciudad Real.

28/04/2018 Diana Rodrigo y Elisabeth Porrero presentaron el libro del escritor vallisoletano Rodrigo Paniagua *El silencio del hombre sin otro hombre*.

27/05/2018 Diana Rodrigo, Elisabeth Porrero, Antonia Piqueras, Mayu Redondo, Eusebio Loro y Alfredo Sánchez participaron en un recital poético en el Corral de Comedias de Almagro, dentro del Festival de Primavera, organizado por Mayu Redondo y La Veleta.

28/05/2018 Alfredo Sánchez realizó el recital "Poemas y Canciones al viento", en La Veleta, Almagro-Festival de Primavera

29/05/2018 Alfredo Sánchez participó en el II Encuentro literario en el Parque Gasset "Los romances", organizado por Mari Carmen Matute, cuyos alumnos del CEIP Jorge Manrique, también intervinieron.

31/05/2018 Diana Rodrigo organiza y participa en el Recital Poético "Palabras en Primavera" del Club de Lectura Miguelturra.

2/06/2018 Antonia Piqueras y Elisabeth Porrero participaron en el recital sobre el poemario *A risas con la palabra* del Grupo Editorial Oretania, en el Castillo de Calatrava.

9/06/2018 Antonia Piqueras presenta y participa en el Encuentro Persona-Libro del Proyecto Fahrenheit 451 entre Villamanrique y Castellar de Santiago, celebrado en el Castillo de Montizón.

16/06/2018 Elisabeth Porrero participa recitando en las celebraciones del Orgullo LGTB 2018 Castilla la Mancha.

19/06/2018 El Grupo Guadiana colabora y participa en las actividades en el Día Mundial del Refugiado y varios miembros participan en el recital poético "Palabras de Refugio".

22/06/2018 El Ayuntamiento de Ciudad Real entrega a Nieves Fernández el Premio Dulcinea, como reconocimiento a su labor en las artes, letras y cultura en nuestra ciudad. Ella intervino en el acto leyendo, también, un cuento sobre la igualdad.

23/06/2018 Diana Rodrigo y Elisabeth Porrero participaron en el recital "Un solsticio herido de versos", organizado por la escritora Teresa Sánchez Laguna, en el Museo Municipal de Valdepeñas. Este mismo día Alfredo Sánchez fue pregonero del festival Paco Rock en Piedrabuena. Después, junto a Mayu Redondo participó en el I Certamen multicultural "Noches de San Juan" en Miguelturra.

30/06/2018 Presentación del Libro de la II Edición del Salón Ilustrado en la Veleta, donde participaron varios miembros del Grupo Guadiana.

11/07/2018 Nieves Fernández organiza el Recital Almagro Íntimo, en homenaje a Nicolás del Hierro.

30/08/2018 Eugenio Arce Lérída organiza, junto a la Asociación "Viento Solano" la XVI Edición del Encuentro Poético "Villa de Santa Cruz", donde participan los poetas Isabel Miguel, Manuel Cortijo y Federico Gallego.

31/08/2018 El Grupo Literario Guadiana organiza el I Tardeo Poético en Ciudad Real, donde participan varios miembros del grupo, junto con los invitados Juan José Guardia Polaino y Teresa Sánchez Laguna.

PINTORAS EN MANXA

MARTA GÓMEZ MARTÍNEZ

Marta Gómez Martínez es licenciada en Economía y pintora vocacional. Su pintura es fruto de la maduración de aprendizajes con destacados maestros de la pintura.

Tras seis años de intensa dedicación, la pintora trabaja en la actualidad desde una perspectiva más autodidacta desarrollando una temática que nace de la emoción de lo cercano, de lo familiar, en definitiva de lo amado, no dejando indiferente la intensidad del sentimiento que es capaz de proyectar en lo retratado.

En su trabajo pictórico, esencialmente realizado al óleo, acrílico y acuarela, se advierte un incipiente sello personal que resuelve, tanto desde el contraste, a través de luces y sombras que recorren con recato el velo de lo máspreciado e íntimo, como desde la paleta de colores armoniosos y serenos que destilan aromas domésticos y de todo lo cual nos hace generosamente partícipes en sus obras.

La pintora, aun en su corto recorrido profesional, ya ha obtenido una mención especial en el Certamen Nacional de Pintura del Cristo de la Piedad así como el segundo premio en el Concurso anual de pintura de la Asociación Amigos de la pintura del Museo Manuel López Villaseñor.



MANXA
REVISTA DE CREACIÓN LITERARIA

Rogamos a nuestros suscriptores
que abonen la cuota (10 euros)
correspondiente al año 2018

D. _____

C./ _____

Ciudad _____

Provincia _____

C.P. _____

País _____

Se suscribe por un año a *Manxa*, a partir del número _____

FORMA DE PAGO

Transferencia a *MANXA*
Caja Castilla – La Mancha
ES58 2105 3211 5234 0000 3897

Giro Postal al Grupo Literario Guadiana.
Apartado de Correos, 457. Ciudad Real.

Fdo.: _____

Contenido de este número

POESÍA

Jerónimo Anaya Flores
Eugenio Arce Lérica
Nieves Fernández Rodríguez
Luis García Pérez
María del Carmen Matute Rodero
Rocío Morales
Presentación Pérez
Juana Pinés Maeso
Antonia Piqueras
Diana Rodrigo Ruiz
Santiago Romero de Ávila
Alfredo Jesús Sánchez Rodríguez

NARRATIVA

José Agustín Blanco Redondo
Cosme Jiménez Villahermosa

COMENTARIOS DE LIBROS

Isabel Villalta Villalta
Esteban Rodríguez Ruiz

ACUSE DE RECIBO

Libros y Revistas

ACTIVIDADES DEL GRUPO L. G.

**ILUSTRACIONES
DE PORTADA E INTERIORES**

Marta Gómez Martínez

